

UNIDAD 9

Una historia de maravillas

En esta unidad vas a comenzar una temática que continuarás en la siguiente. Vas a trabajar con un texto muy famoso: se trata de *Alicia en el país de las maravillas*, una novela que ha deleitado a chicos y grandes a lo largo de muchos años. Sobre ella se han hecho innumerables películas: con actores, con dibujos animados y ¡hasta una de terror! Vas a revisar en clase algunos fragmentos de esta novela y a intercambiar con tu maestro y con tus compañeros los resultados de la lectura.

Seguramente hay un ejemplar de *Alicia en el país de las maravillas* en la biblioteca de tu escuela, así que vas a poder leerlo y releerlo todas las veces que quieras. Vas a encontrar un montón de juegos de palabras y frases hechas, muy ingeniosos. Así que, como diría el Conejo Blanco, ¡vamos, que se hace tarde!

LECTURA



1. El mundo de Alicia



a) Reunite con tus compañeros para iniciar la lectura. Uno de ustedes puede leer en voz alta los primeros fragmentos de *Alicia en el país de las maravillas*, mientras los otros siguen en su libro la lectura del compañero. En las actividades de esta unidad se transcriben algunos fragmentos para resolver las consignas.

Leer una novela es como vivir una aventura. Te vas metiendo en la historia y te transportás a otros mundos. La lectura de una novela, además, lleva más tiempo que la lectura de un cuento. Para leer Alicia en el país de las maravillas, tendrán que organizarse entre ustedes. Pueden leerla en voz alta entre todos, pero también es lindo hacer una lectura individual, silenciosa, en los tiempos que decida cada uno, para que puedas leer y releer aquellas partes que te hayan gustado o no hayas comprendido del todo. Si en la biblioteca de la escuela hay más de un ejemplar de la novela, pidan autorización a su maestro para llevar la novela a casa durante el fin de semana. Si hay un solo ejemplar, una vez cada uno podrán llevarse el libro durante uno o dos días: se trata de avanzar con la lectura de Alicia en el país de las maravillas, hasta el capítulo 4, inclusive. También pueden reunirse para leer en los recreos o en algunos momentos en que el maestro los autorice.

Alicia en el país de las maravillas

Alicia estaba empezando a cansarse de estar ahí sentada... Y ahí estaba, discutiendo consigo misma (lo mejor posible, porque el calor la hacía sentirse más bien soñolienta y boba) si el placer de tejer una guirnalda de margaritas justificaba el esfuerzo de ponerse de pie para ir a recoger las flores, cuando de pronto pasó corriendo a su lado un conejo blanco de ojos rosados.

Eso no tenía nada de extraordinario, y tampoco le pareció demasiado extraordinario a Alicia que el Conejo murmurase “¡Ay, ay, ay, qué tarde que se me está haciendo!” mientras corría (fue mucho más tarde, cuando volvió a pensar en todo ese asunto, que se le ocurrió que lo que correspondía era sorprenderse; en el primer momento le pareció lo más natural del mundo).

Pero, cuando el Conejo sacó un reloj del bolsillo del chaleco, lo miró y luego siguió corriendo, Alicia se puso de pie de un salto ya que de pronto se le cruzó por la mente que jamás antes había visto un conejo con bolsillo de chaleco, ni con reloj para sacar de ese bolsillo. Ardiendo de curiosidad, se lanzó a perseguirlo a toda carrera por el campo, y apenas si tuvo tiempo de verlo saltar dentro de una gran madriguera que había junto al cerco.

Un instante después se zambullía Alicia detrás de él, sin detenerse a pensar ni por un momento cómo demonios iba a hacer para volver a salir de donde se estaba metiendo.

Fragmento de Lewis Carroll, *Alicia en el país de las maravillas*, trad. de Graciela Montes, Buenos Aires, Colihue, 2003.

b) Comentá con tus compañeros el comienzo de la novela. Como habrás visto en el primer párrafo del fragmento, el “mundo” en el que se encuentra Alicia no parece tener nada de extraño. Sin embargo, pronto sucede algo raro que desconcierta a los lectores. ¿Qué es lo que quiebra la normalidad del momento?

c) De a dos, hojeen la novela y traten de hallar en los dos primeros capítulos otros fragmentos en los que de pronto, en un mundo aparentemente igual al nuestro, sucede algo imposible. Seguramente se encontrarán con situaciones como las siguientes.

De repente se encontró ante una mesita de tres patas, toda de cristal macizo. No había nada sobre ella, salvo una diminuta llave de oro, y lo primero que se le ocurrió a Alicia fue que debía corresponder a una de las puertas del vestíbulo. Pero, ¡ay!, o las cerraduras eran demasiado grandes, o la llave era demasiado pequeña, lo cierto es que no pudo abrir ninguna puerta. Sin embargo, al dar la vuelta por segunda vez, descubrió una cortinilla que no había visto antes, y detrás había una puertecita de unos dos palmos de altura. Probó la llave de oro en la cerradura, y vio con alegría que ajustaba bien.

Alicia abrió la puerta y se encontró con que daba a un estrecho pasadizo, no más ancho que una ratonera. Se arrodilló y al otro lado del pasadizo vio el jardín más maravilloso que podáis imaginar. ¡Qué ganas tenía de salir de aquella oscura sala y de pasear entre aquellos macizos de flores multicolores y aquellas frescas fuentes! Pero ni siquiera podía pasar la cabeza por la

abertura. “Y aunque pudiera pasar la cabeza”, pensó la pobre Alicia, “de poco iba a servirme sin los hombros. ¡Cómo me gustaría poderme encoger como un telescopio! Creo que podría hacerlo, sólo con saber por dónde empezar.”

Sin embargo, aquella botella no llevaba la indicación “veneno”, así que Alicia se atrevió a probar el contenido, y, encontrándolo muy agradable (tenía, de hecho, una mezcla de sabores a tarta de cerezas, almíbar, piña, pavo asado, caramelo y tostadas calientes con mantequilla), se lo acabó en un santiamén.

—¡Qué sensación más extraña! —dijo Alicia—. Me debo estar encogiendo como un telescopio.

Y así era, en efecto: ahora medía sólo veinticinco centímetros, y su cara se iluminó de alegría al pensar que tenía la talla adecuada para pasar por la puertecita y meterse en el maravilloso jardín. Primero, no obstante, esperó unos minutos para ver si seguía todavía disminuyendo de tamaño, y esta posibilidad la puso un poco nerviosa. “No vaya a consumirme del todo, como una vela”, se dijo para sus adentros. “¿Qué sería de mí entonces?”

Poco después, su mirada se posó en una cajita de cristal que había debajo de la mesa. La abrió y encontró dentro un diminuto pastelillo, en que se leía la palabra “CÓMEME”, deliciosamente escrita con grosella. “Bueno, me lo comeré”, se dijo Alicia. [...]

Así pues pasó a la acción y en un santiamén dio cuenta del pastelillo.

—¡Curiorífico y curiorífico! —exclamó Alicia (estaba tan sorprendida, que por un momento se olvidó hasta de hablar correctamente)—. ¡Ahora me estoy estirando como el telescopio más largo que haya existido jamás! ¡Adiós, pies! —gritó, porque cuando miró hacia abajo vio que sus pies quedaban ya tan lejos que parecía fuera a perderlos de vista—. ¡Oh, mis pobrecitos pies! ¡Me pregunto quién os pondrá ahora vuestros zapatos y vuestros calcetines!

d) Comenten entre todos qué elementos hay, al principio de cada fragmento, que muestran que el mundo del texto es igual al nuestro, y qué elemento, imposible para el mundo real, aparece luego en ese mismo fragmento.

e) Leé el siguiente texto y comentá con el maestro y tus compañeros si la novela que estás leyendo podría considerarse una obra de literatura fantástica.

La literatura fantástica

La literatura fantástica se caracteriza por presentar, inicialmente, personajes y situaciones que son absolutamente normales en el mundo en el que el lector vive. Los personajes que aparecen y los lugares en los que se mueven son similares a los nuestros.

Sin embargo, en un momento, de manera inesperada, algo sucede: en este mundo con reglas tan reconocibles y cotidianas para el lector, de pronto irrumpe un elemento sobrenatural, imposible, extraordinario, inexplicable. El lector se desorienta, se inquieta, se siente extraño, porque ese elemento sobrenatural no parecía posible en el mundo que hasta ese momento el texto había presentado. “¿Será verdad?”, “¿Podrá pasar?” son preguntas que el lector no puede evitar hacerse, aún sabiendo que está leyendo una novela.



Los límites lógicos, esperables, entre la realidad y la fantasía, entre lo normal y lo anormal, entre lo real y lo irreal, se desdibujan, se confunden, se borran. El lector vacila frente a una situación que no puede explicar con las leyes propias de su mundo, que parecían ser también las del mundo del texto.

A 2. El autor de la novela

Mientras avanzás por tu cuenta con la lectura de la novela, podés conocer a su autor.

a) Leé la siguiente información acerca de Lewis Carroll, el autor de *Alicia en el país de las maravillas*.

Lewis Carroll

Charles Lutwidge Dodgson nació en 1832 en Cheshire (Gran Bretaña), y murió en Guildford en 1898. Hijo de un archidiácono, fue matemático, fotógrafo y escritor. Ya desde chico se sintió atraído por la literatura. A los trece años, por ejemplo, redactó e ilustró la revista Poesía Útil e Instructiva. Luego participó en otras. Estudió en el Christ Church College de Oxford.

En 1855, el doctor Henry Liddell, padre de Alicia, la protagonista de sus famosos libros, lo nombró profesor. Colaboró en The Comic Times y en The Train, donde usó por primera vez el seudónimo de Lewis Carroll.

Una tarde del año 1862, Dodgson llevó a pasear en bote por el río Támesis a tres niñas: Lorina Charlotte, Alice Pleasance y Edith Mary, las hijas de 13, 10 y 8 años del deán Liddell. Para entretenerlas durante los ocho kilómetros del recorrido, Carroll inventó la historia subterránea de una niña a la que llamó Alicia, ya que esta era su favorita entre las tres que había llevado a navegar. Al bajar del bote, la niña le pidió que escribiera para ella ese cuento que acababa de improvisar y que le había gustado mucho. Durante los meses siguientes, se dedicó a escribir e ilustrar la historia, que se publicó en 1865.

Siete años después publicó A través del espejo y lo que Alicia encontró allí, que se considera, en cierto modo, una continuación de Alicia en el país de las maravillas.

En 1872, Alicia en el país de las maravillas se representó por primera vez en un teatro.

En 1885, veinte años después de haberlo escrito y habérselo regalado a Alicia Liddell, Charles Lutwidge Dodgson le escribió una carta. Le explicaba que, si ella estaba de acuerdo, deseaba hacer una edición con el manuscrito original, para que el público conociera cómo lo había escrito e ilustrado con sus propias manos. Alicia aceptó y al año siguiente se publicó el facsímil (esto es, la copia del original).

Otras obras del mismo autor son La caza del Snark y Silvia y Bruno.

1. Buscá en una enciclopedia de la biblioteca más datos acerca del autor de *Alicia en el país de las maravillas*. Anotá en tu carpeta toda la información nueva.



b) A partir de la información que leíste más arriba y la que encontraste en la biblioteca, conversá con tus compañeros las respuestas a las siguientes preguntas. Si el maestro lo indica, pueden escribirlas en sus carpetas.

1. ¿Quién fue Charles Lutwidge Dodgson? ¿A qué se dedicaba?
2. ¿En qué circunstancias fue creada la historia de Alicia? ¿Por qué el autor decide escribir la historia?
3. ¿Quién era la Alicia verdadera?
4. ¿Cuántos años tenía Alicia cuando el autor volvió a contactarse con ella por carta? ¿Para qué lo hizo?



3. Juegos de palabras y frases hechas

a) Según leíste en la biografía, Lewis Carroll nació, vivió y murió en Gran Bretaña. Todas sus obras fueron escritas en inglés. Las versiones que leemos en nuestro país son traducciones. Como los traductores pueden tener diferencias de criterios, hay veces que, sin cambiar el contenido del texto, lo traducen de modo distintos.

1. Lee los índices de dos ediciones diferentes de *Alicia en el país de las maravillas*.

Índice
1. En la madriguera del conejo
2. El charco de lágrimas
3. Una carrera de locos y una larga historia
4. La casa del Conejo
5. Consejos de una Oruga
6. Cerdo y pimienta
7. Una merienda de locos
8. El croquet de la Reina
9. La historia de la Falsa Tortuga
10. El baile de la Langosta
11. ¿Quién robó las tartas?
12. La declaración de Alicia

www.guiascostarica.com/alicia/

Índice
1. En la conejera
2. El estanque de las lágrimas
3. Una carrera de revoltijo y un cuento largo
4. El conejo manda un visitante
5. El consejo de la Oruga
6. Lechón con pimienta
7. Un té de locos
8. El campo de croquet de la Reina
9. El cuento de la Tortuga Fraguada
10. El rigodón de las langostas
11. ¿Quién robó las tortitas?
12. El testimonio de Alicia

Alicia en el país de las maravillas, Buenos Aires, Acme, 1976.

2. Compará estos índices con el de la edición que hay en la biblioteca. ¿Coinciden los nombres de los capítulos con los de algunos de los que acabás de leer? ¿De qué manera podrías explicar las diferencias entre las dos versiones de algunos de los títulos?

b) Ya leíste el capítulo 1 y el 2. ¿Cuál de los títulos te parece más apropiado para el primer capítulo: “Cayendo por la madriguera” o “En la conejera”? ¿Cuál de los títulos que hay en los índices elegirías para el capítulo 2?



Si todavía no los terminaste de leer, contestá a estas preguntas cuando los hayas leído.



c) Además de las diferencias de criterios entre distintos traductores (como decidir, por ejemplo, si traducen “nena” o “niña”), *Alicia en el país de las maravillas* les plantea una dificultad adicional al momento de la traducción: Lewis Carroll hace muchos juegos de palabras, y con frecuencia, si se traduce palabra por palabra, esos “juegos” no se entienden, pierden su gracia. Reunite con uno o dos compañeros para comentar estos juegos de palabras o frases hechas.

1. “¡Alicia, deberías estar avergonzada! –se reprendió Alicia (a sí misma)–. ¡Una chica tan grande como tú y llorando así!” ¿Reconocen este momento de la novela (capítulo 2)? ¿Qué bien se le aplica la frase a Alicia en ese momento! ¿Alguno de los compañeros recuerda alguna ocasión en que le dijeran “¡un chico tan grande y llorando!”?

2. “¡Una chica tan grande como tú...!” o “un mar de lágrimas” son frases hechas. Si alguien llora y llora, se dice que está hecho un *mar de lágrimas*. Busquen el fragmento donde aparece la frase: en este caso, ¿es una “frase hecha” o una expresión que tiene significado literal? ¿Por qué?



d) Vuelvan a revisar el capítulo 2, en el momento en que Alicia encuentra al Ratón. Como necesita “salir del charco” trata de comunicarse con él. Relean el fragmento.

Así pues, Alicia empezó a decirle:

–Oh, Ratón, ¿sabe usted cómo salir de este charco? ¡Estoy muy cansada de andar nadando de un lado a otro, oh, Ratón!

Alicia pensó que este sería el modo correcto de dirigirse a un ratón; nunca se había visto antes en una situación parecida, pero recordó haber leído en la Gramática Latina de su hermano “el ratón – del ratón – al ratón – para el ratón – ¡oh, ratón!”. El Ratón la miró atentamente, y a Alicia le pareció que le guiñaba uno de sus ojillos, pero no dijo nada. “Quizá no sepa hablar inglés”, pensó Alicia. “Puede ser un ratón francés, que llegó hasta aquí con Guillermo el Conquistador.” (Porque a pesar de todos sus conocimientos de historia, Alicia no tenía una idea muy clara de cuánto tiempo atrás habían tenido lugar algunas cosas.) Siguió pues:

–*Où est ma chatte?*

Era la primera frase de su libro de francés. El Ratón dio un salto inesperado fuera del agua y empezó a temblar de pies a cabeza.

1. ¿Cuáles son las primeras palabras que le dirige al Ratón? ¿Por qué decide Alicia hablarle luego en francés?
2. ¿Sabe Alicia francés o recién empieza a aprenderlo? ¿Qué le dice ¡justamente! al Ratón? ¿Por qué le hace esa pregunta? (“Où est ma chatte?” significa “¿Dónde está mi gata?”)

e) En el capítulo 3 podrás ver que la historia del Ratón *trae cola...* Reunite con tus compañeros para leer la historia del Ratón. Pueden ensayarla y competir entre ustedes para ver quién logra leerla más velozmente, o leerla entre dos, uno hace de Ratón y otro de Furia.

f) Comentá con tus compañeros por qué creés que siempre parecen caerle mal a sus interlocutores los comentarios de Alicia sobre su gata Dina. Si el maestro lo indica, luego cada uno puede anotar la explicación en su carpeta.

g) Imaginá la escena del capítulo 4 de Bill (o Guille, según la traducción), la desventurada Lagartija, saliendo por la chimenea impulsada por el empujón (o patada) de Alicia. ¿Qué fue, esta vez, lo que hizo que Alicia cambiara de tamaño?



Furia le ordenó
a un ratón que
por la casa
encontró:
“Vamos
a comparecer
al tribunal
y ante él
te voy a
acusar.
Ven, no
acepto tu
rechazo
un caso:
Esta ma-
ñana,
ya lo ves,
no tengo
nada
que hacer.”
Respondió
el ratón
al lebrele:
“Con todo
respeto,
Señoría,
sin un juez
y sin jurado,
en un pro-
ceso de tal
categoría
me encon-
trarían cul-
pable de
antemano.”
“Yo seré el
jurado
y también
el juez.”
con astucia
respondió
el lebrele.
“Toda la cau-
sa juzgaré y
a muerte
te conde-
naré!”

El tamaño de Alicia

El personaje inmortal de la novela de Lewis Carroll se agranda y se achica de un momento para otro. ¿Cuántos años podrá tener Alicia? ¿Estará en esa edad en que los jovencitos se sienten “demasiado chicos para ser grandes y demasiado grandes para ser chicos”? De otro modo, ¿cómo podría meterse en tantos problemas de tamaño, haciéndose (o sintiéndose), a cada momento, exageradamente grande o insoportablemente pequeña? En este mundo maravilloso en el que entró Alicia, los sentimientos contradictorios que sienten todos los jóvenes que ingresan en la adolescencia se explican “literalmente”; siempre hay un jarabe o un pastelito que justifican la difícil etapa en que se dice adiós a la niñez.



Antes de hacer la próxima actividad, tendrás que haber leído los primeros cuatro capítulos de Alicia en el país de las maravillas.



4. Situaciones muy extrañas y más juegos de palabras



a) Reunite con un compañero y comenten las siguientes preguntas (siempre con la novela en las manos, para hojearla y releer algún fragmento que les haya gustado).

1. ¿Qué provoca en Alicia cada una de las apariciones del Conejo Blanco?
2. Alicia está en esa edad en que los chicos crecen de golpe y se sienten “raros” con su nuevo tamaño. Relean esas fantásticas escenas y comenten cómo se provocan los cambios de tamaño (y si pueden tener algo que ver simbólicamente con la etapa de la vida que atraviesa la protagonista).
3. ¿Por qué corren una “carrera loca” los protagonistas del capítulo 3? ¿Quiénes son ellos? ¿Cuál es el premio que reciben los ganadores?
4. ¿Quién es el personaje que aparece al finalizar el capítulo 4?

b) Quizá ya te hayas acostumbrado a que Alicia cambie de tamaño a cada rato o que meta la pata cada vez que menciona a su gata, Dina. Ahora que volvió a achicarse comiendo pastelitos y pudo escapar de la casa del Conejo, ¿cómo te parece que hará Alicia para cumplir los dos pasos de su plan: recuperar su tamaño normal y volver al jardín? Conversá con tu compañero a ver qué se les ocurre.



5. La Oruga y la Duquesa



a) Inicia junto con un compañero la lectura del capítulo 5. Se encontrarán con las difíciles decisiones que debe tomar Alicia en este extraño mundo maravilloso en el que se halla.

Glosario

narguile. (Del árabe *narayila*; el nombre significa nuez de coco, por hacerse de ella la cápsula que contiene el tabaco.) m. Pipa para fumar muy usada por los orientales, compuesta de un largo tubo flexible, del recipiente en que se quema el tabaco y de un vaso lleno de agua perfumada, a través de la cual se aspira el humo.



1. Lean el siguiente fragmento. ¿Qué habrían hecho ustedes en lugar de Alicia?

–Un lado te hará crecer, y el otro lado te hará encoger.

“¿Un lado de *qué?* ¿El otro lado de *qué?*”, pensó Alicia.

–Del hongo –dijo la Oruga, como si hubiese oído sus pensamientos.

[...] como el hongo era perfectamente redondo, resultaba muy difícil el acertijo.

2. Por supuesto, Alicia no elige el lado correcto. ¿Descubrieron con quién se enfrenta a causa de su nuevo, repentino y exagerado crecimiento?

b) Avanzá con la lectura del capítulo 6. Si decidís “saltearte” la lectura de algunos de los extraños poemas que aparecen en los capítulos, no te preocupes. No hay que olvidar que son traducciones del inglés y la traducción no permite que suenen como debió imaginarlos Lewis Carroll.

1. Como verás, en la casa de la Duquesa hay una cocinera muy especial. Parece que le encanta la pimienta y, además, es algo violenta. ¿En qué situaciones se manifiesta la violencia de este personaje?
2. Además de estar en esa casa, en medio de los objetos que vuelan, ¿descubriste a qué huele el lugar? ¿Qué sonido se escucha sin interrupción? ¿Cómo es el humor de la dueña de casa, la Duquesa?



c) El lector de *Alicia en el país de las maravillas* se sorprende cuando la Duquesa le grita “¡Cerdo!” a su bebé. Releé ese fragmento del capítulo 6 y luego conversá con tus compañeros:

1. “¡Cerdo!” no parece algo para decirle a un bebé. Sin embargo, la Duquesa... ¡tenía razón! ¿Por qué? ¿Qué es lo que se descubre, apenas Alicia sale de la casa?
2. De nuevo, como pasó con el “mar de lágrimas”, algo que suele decirse en un sentido figurado (usar la palabra “cerdo” como insulto) pasa a tener significado literal. Busquen un ejemplo similar en la novela.

d) En el capítulo 6, Alicia empieza a pensar con juegos de palabras.

“¡Qué bárbaro!”, pensó Alicia. “Muchas veces vi gatos sin sonrisa, pero ¡una sonrisa sin gato! ¡En mi vida había visto algo más raro que eso!”

1. Leé el fragmento del Gato de Cheshire, desde donde dice:

–Por favor, ¿podría usted decirme –preguntó Alicia con timidez, pues no estaba demasiado segura de que fuera correcto por su parte empezar ella la conversación– por qué sonrío su gato de esa manera?

2. ¿Qué otros juegos de palabras encontrás?



Antes de comenzar con la sección **Escritura**, acordá con tu maestro y tus compañeros de qué modo van a continuar la lectura de los capítulos 7 y 8 de Alicia en el país de las maravillas.

ESCRITURA



6. ¿Es *Alicia en el país de las maravillas* una obra de literatura fantástica?

a) Volvé ahora al texto de la actividad I titulado “La literatura fantástica”. Releelo pensando en la novela de Lewis Carroll.

1. En la unidad 4 estudiaste que una afirmación general, en un texto explicativo, puede enriquecerse por medio del ejemplo de una situación particular. Pensá ejemplos de la novela que estás leyendo para incluir en el texto “La literatura fantástica”.
2. Reescribí el texto en tu carpeta, pero agregándole los ejemplos.

La literatura fantástica se caracteriza por presentar, inicialmente, personajes y situaciones que son absolutamente normales en el mundo en el que el lector vive. Los personajes que aparecen y los lugares en los que se mueven son similares a los nuestros. Por ejemplo, en la novela *Alicia en el país de las maravillas*,

3. Leé el siguiente fragmento. ¿Podría ser este un buen momento para incluir un ejemplo? Sin duda, el primer “elemento extraordinario” en *Alicia en el país de las maravillas* es el Conejo Blanco. No reiteres el uso de “por ejemplo”. En la unidad 4 trabajaste con las siguientes expresiones: *por ejemplo, como, es el caso de...*

Sin embargo, en un momento, de manera inesperada, algo sucede: en este mundo con reglas tan reconocibles y cotidianas para el lector, de pronto irrumpe un elemento sobrenatural, imposible, extraordinario, inexplicable.

4. ¿Estás o no de acuerdo con aplicar la afirmación del siguiente fragmento al mundo de Alicia? Si creés que los lectores de esta novela dudan acerca de si lo que ocurre es verdad, podés incorporar un nuevo ejemplo (los cambios de tamaño de Alicia, la inundación que provocan sus lágrimas). Si por el contrario, creés que es posible que en esta novela ningún lector duda de la situación irreal y maravillosa que vive la protagonista, podés incluir explicaciones “en contra” o que atenúan lo que afirma el texto: “Sin embargo, en la novela de Carroll, los lectores saben que...”. También podés incluir una explicación a partir del título de la novela, que ya prepara a los lectores para encuentros extraordinarios.

El lector se desorienta, se inquieta, se siente extraño, porque ese elemento sobrenatural no parecía posible en el mundo que hasta ese momento el texto había presentado. “¿Será verdad?”, “¿Podrá pasar?” son preguntas que el lector no puede evitar hacerse, aun sabiendo que está leyendo una novela.

5. En el siguiente fragmento podés elegir dónde expandir la información que ofrece el texto: ¿en (I) o en (II)? Lo que pongas depende de la decisión que hayas tomado en el punto anterior. Fijate cuál de estas dos frases es coherente con lo que agregaste antes e incorporala en el texto que estás escribiendo en la carpeta: “El lector de *Alicia en el país de las maravillas*, por ejemplo, se sorprende frente al bebé de la Duquesa que es un verdadero cerdo” o “Pero el lector de *Alicia en el país de las maravillas* ya no se sorprende aunque el bebé de la Duquesa sea un verdadero cerdo”.

Los límites lógicos, esperables, entre la realidad y la fantasía, entre lo normal y lo anormal, entre lo real y lo irreal, se desdibujan, se confunden, se borran. (I)

El lector vacila frente a una situación que no puede explicar con las leyes propias de su mundo, que parecían ser también las del mundo del texto. (II)

6. Tené en cuenta que, al incluir las referencias a Alicia y los ejemplos, tal vez nombres varias veces la novela y a su protagonista. Para que el texto no quede con muchas reiteraciones considerá las siguientes opciones.

Alicia en el país de las maravillas

Alicia

La novela de Carroll

La niña

Esta obra

La protagonista

b) Releé el texto que acabás de escribir.

- Podés hacer varias lecturas para ver si resulta comprensible y coherente.
- Leéselo a un compañero y tomá en cuenta sus indicaciones si te comenta que algo no se entiende o no “suena bien”.
- Leé el texto con tu maestro y prestá atención a sus indicaciones.

1. Pasá tu texto en limpio en la carpeta. Ponele un título: podés elegir uno de los siguientes u otro que resulte coherente con lo que escribiste.

Alicia en el país de las maravillas, una novela fantástica

Alicia en el país de las maravillas: ¿literatura fantástica?

Alicia en el país de las maravillas: una fantástica novela que no es fantástica

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE

A 7. Los sustantivos comunes

a) Vas a ampliar lo que estudiaste sobre los sustantivos comunes y propios en la unidad 3.

1. Subrayá los sustantivos que se repiten en los siguientes pares de oraciones.

Una liebre atravesó el campo velozmente.

La sonrisa no abandonó el rostro del Gato.

La Liebre de Marzo tomó su taza de té.

Mi gata Dina debe estar extrañándose.

2. ¿Por qué el mismo sustantivo aparece en un ejemplo con minúscula y en el otro con mayúscula?

b) A continuación, encontrarás unas breves indicaciones para repasar todo lo que estudiaste sobre los sustantivos.

1. Buscá lo que leíste sobre los sustantivos y las construcciones sustantivas.

2. Anotá en una lista todos los temas trabajados.

3. Incluí en la lista los que vas a ver en esta unidad y en la siguiente, anotando en qué parte están dadas las explicaciones. Vas a usar esa lista para fijarte si entendiste los temas y saber dónde buscarlos cuando los necesites.

c) Leé la siguiente lista de sustantivos y completala en tu carpeta con otros ejemplos.

árbol - hierba - blancura - azúcar - expedición - belleza - libro - agua - rebano - silencio

Como ves, los sustantivos comunes no sólo se refieren a objetos y seres (reales o imaginarios), sino también a propiedades de las cosas, sentimientos, emociones, estados de ánimo, conceptos, ideas y acontecimientos.

1. Leé ahora dos nuevas listas de sustantivos.

árbol - libro - pájaro - persona - conejo - niña

agua - arroz - aire - sangre - leche - lana

2. A los sustantivos del primer grupo se le pueden agregar adjetivos numerales, es decir, se puede escribir: *un árbol, dos libros, tres pájaros, cuatro personas*. ¿Se puede hacer lo mismo con los del segundo grupo?

3. Por su significado, los sustantivos se pueden clasificar en *sustantivos contables* y *sustantivos no contables*. Anotá en tu carpeta las dos listas del punto 1 agregando nuevos ejemplos.

Sustantivos contables y no contables

Los **sustantivos contables** se refieren a clases de cosas delimitadas que se pueden contar, por ejemplo: *televisor, estrella, ventana...* Se puede decir con estos sustantivos “una estrella”, “cien estrellas” o “muchas estrellas” para hacer referencia al número.

Los **sustantivos no contables** se refieren a sustancias que tienen límites poco claros y que, por lo tanto, no se pueden contar, como *papel, hierba, ganado, gente, calzado, tabaco*. Estos sustantivos no se pueden modificar por adjetivos numerales y no suelen aparecer en plural (por ejemplo, no se dice “un agua”, “dos aguas”, “tres aguas”). Cuando se dice “mucha agua” o “mucho aire” se hace referencia a la cantidad no al número.

4. En el cuadro que sigue encontrarás una columna de sustantivos contables y una de no contables. Copialas en tu carpeta e indicá a qué tipo de sustantivos corresponde cada columna.

<i>cigarrillo</i>	<i>tabaco</i>
<i>moneda</i>	<i>dinero</i>
<i>zapato</i>	<i>calzado</i>
<i>día</i>	<i>tiempo</i>
<i>arma</i>	<i>armamento</i>
<i>vestido</i>	<i>ropa</i>



Recordá que una forma de determinar si un sustantivo es contable o no contable es tratar de enumerarlo, agregándole un adjetivo numeral como: uno, dos, tres, etc.

ORTOGRAFÍA



8. Sufijos aumentativos, diminutivos y despectivos

a) Leé el siguiente texto.

¿Cómo expresa el narrador los cambios de tamaño?

Al leer la historia de Alicia, la viste achicarse y volver a crecer varias veces. Hacerse chiquita y grandota. Cuando terminó de caer por la madriguera, por ejemplo, encontró una llavecita y localizó la puertita correspondiente, pero ella no tenía el tamaño adecuado.



En todas estas ocasiones en las que se mencionan tamaños o dimensiones, pueden aparecer sufijos. Ya conocés algunos, pero eran marcas de un tiempo verbal (-aba) o formantes de sustantivos (*canción, adivinanza*). Otros sufijos pueden contribuir a dar un matiz **despectivo**, **augmentativo** o **diminutivo**. Son los que ayudan al lector a comprender los cambios de tamaño que se producen en el mundo de Alicia.

b) Los *sufijos despectivos, aumentativos y diminutivos* se agregan al final de sustantivos y adjetivos y dan un nuevo matiz a su significado. Junto con un compañero, piensen y anoten en sus carpetas ejemplos de uso de los sufijos. Traten de no repetir sufijos. Pueden consultar el siguiente cuadro.

Despectivos	Aumentativos	Diminutivos
-ucho / -ucha	-ón / -ona	-ito / -ita
-astro / -astra	-ote / -ota	-ín / -ina
-acho / -acha	-azo / -aza	-cito / -cita



Recordá que los sufijos puede ayudarte a evitar errores ortográficos.

1. Anotá los diminutivos de *casa, pie, coche* y *sol*.
2. Anotá los aumentativos de *mano, hombre* y *cuchara*.



Los *despectivos* desvalorizan aquello que se nombra. Por ejemplo, *casucha*.
 Los *aumentativos* agrandan aquello que se nombra. Por ejemplo, *casona*.
 Los *diminutivos* disminuyen aquello que se nombra. Por ejemplo, *casita*.

c) Leé ahora el siguiente texto.

Nuevas palabras

Con el correr de los años, se ha olvidado el sentido de diminutivo o aumentativo que tenían algunas palabras y se les ha otorgado un nuevo significado. Se trata de palabras en las que no se advierte el significado original “más grande” o “más chico”, sino otro significado. Una *camilla* era hace muchos años una *cama* pequeña; actualmente se denomina *camilla* a la especie de cama donde yace transitoriamente o se traslada a un enfermo.

d) Anotá las palabras que, como los ejemplos, surgieron como diminutivos, despectivos o aumentativos, pero que tienen actualmente un significado propio, independiente de su “raíz” original.

camisa + *-ón* = *camisón*

torno + *-illo* = *tornillo*

pasta +

bolso +

cuchara +

zapato +

Para finalizar

Alicia vivirá todavía nuevas aventuras. ¿Abandonará su mundo maravilloso? ¿Cómo podrá hacerlo? Podés continuar con la lectura mientras iniciás la próxima unidad.

